

¡CALORES...!

Récords de temperatura que no son tales

Por **Oswaldo González Sánchez**,
responsable de Didáctica del Museo de la Ciencia y el Cosmos.

Esta última semana, todo el territorio nacional ha estado sometido a unas condiciones de temperaturas muy altas, que ha compartido titulares en los medios de comunicación junto con la prima de riesgo y la selección de fútbol. Pero, en ocasiones, dichos titulares se desvían un poco de la realidad, indicando valores que oficialmente no son reales.

Los valores de temperatura, viento o lluvia que diariamente se registran, son los proporcionados por una estación oficial, debidamente registrada y estandarizada, como los que posee la Agencia Estatal de Meteorología por todo el territorio nacional. En ocasiones, nos sorprendemos cuando observamos valores extremos de temperatura en los relojes con termómetro, como los que encontramos en las aceras o rotondas de las ciudades, indicándonos unas temperaturas asombrosas. Esos termómetros sólo son indicativos. El sensor debe tomar la temperatura del aire situado a la sombra, no al sol, y en ocasiones eso no ocurre, por lo que debemos ser críticos a la hora de valorar dichos datos.

La memoria humana es muy mala a la hora de registrar fenómenos meteorológicos. Siempre pensamos que lo que vivimos nosotros es lo más extremo que ha ocurrido en un determinado lugar. Pero gracias al registro de los datos por la agencia correspondiente, podemos realmente cuantificar si hemos experimentado algo históricamente inusual.

Durante la presente ola de calor, que ha afectado a todo el territorio nacional estos últimos 4-5 días, se han alcanzado temperaturas muy altas, llegando incluso a hablar de récords cuando no son tales. En Canarias, la temperatura máxima registrada desde el 24-27 de junio de 2012 fue de 42,6°C el día 27 a las 15:50h en la Aldea de San Nicolás (Gran Canaria). Este valor, bastante elevado, es inferior al récord autonómico de temperaturas registrado por una estación meteorológica oficial, en el Aeropuerto Sur Reina Sofía el 17 de agosto de 1988, donde se alcanzaron los 44,3°C.

Pero si nos queremos asombrar, el récord europeo de temperatura máxima lo posee Sevilla el 11 de julio de 1873, alcanzando los 49,8°C a la sombra, aunque en aquella época la estación no era estándar. Este valor está muy por debajo de la temperatura más alta registrada a la sombra en nuestro planeta, los 57,7°C medidos en El-Azizia (Libia) el 13 de septiembre de 1922. Algo realmente insoportable.



Imagen publicada por los medios de un reloj de calle indicando 46°C en Orense, cuando realmente el máximo registrado en dicha ciudad durante toda la semana fueron 39,2°C el pasado martes. (EFE).



En Canarias, a veces sentimos tanto calor, que no llegamos a cuantificarlo.